

Más escuela y menos aula

Autor: Mariano Fernández Enguita

Editorial: Morata

Año de publicación: 2018

Nº de páginas: 204

ISBN: 978-84-711-2862-1

Para identificar el origen de la actual organización de la vida escolar alrededor del aula deberíamos conocer el desarrollo de la propia institución y las causas que llevaron a su identificación con la educación y el aprendizaje. Entonces cabría preguntarnos: ¿responde la educación institucionalizada al cambio de era tecnológico que vivimos? El catedrático Mariano Fernández Enguita ofrece una respuesta con su último libro, desde la reflexión sobre la escuela y los retos que afronta.

El libro presenta dos bloques temáticos: el primero ocuparía los tres primeros capítulos y analiza el desarrollo de la institución escolar desde la escuela unitaria (*one-room schoolhouse*) al que conocemos de aulas individuales a cargo de un profesor (aula huevera); el segundo analiza los retos a los que se enfrenta la institución escolar en el actual ecosistema multimedia, a los que se podrá dar respuesta, en opinión del autor, con un cambio en la organización escolar, que implica la vuelta a la escuela.

En la actualidad existe un amplio consenso respecto a la escuela y su valor social, pero no siempre fue así. En el primer capítulo se evidencian diferentes corrientes de pensamiento que se opusieron a ella. Es particularmente relevante la vinculación que se establece entre el movimiento desescolarizador y los *tecnoevangelistas*, que en buena medida son quienes actualmente están oponiendo un discurso frente a la escolarización institucionalizada. Diferencian entre escuela y cultura, y argumentan que a través de los medios audiovisuales e internet se sustituye en buena medida la labor del profesor.

El segundo capítulo realiza una valiosa contextualización de la evolución histórica de la escuela y cómo llegó a monopolizar la educación. A través del análisis de obras de arte, desde ánforas clásicas a grabados renacentistas, ya que no tenemos constancia escrita de la escolarización en todos los periodos históricos, Fernández Enguita sitúa la escuela unitaria como la organización escolar principal en la historia de la educación, presente hasta la modernidad en la que se constituye alrededor del aula individual, como la reconocemos actualmente. Este análisis rompe con la concepción de escuela que la reduce al aula e identifica horario del maestro con tiempo escolar.

El tercer capítulo analiza el cambio desde la escuela unitaria hacia el aula, que el autor atribuye al éxito de la institucionalización de la educación y el conjunto del aprendizaje, posibilitado por la racionalización propia de la revolución industrial y

la expansión de la escolarización. El aula surge como espacio, tiempo y actividades estructuradas, que tienden a homogeneizar al alumnado. Es necesario resaltar que la dificultad en el acceso a la información y el conocimiento contribuyó, junto a la tecnología del momento (el libro), a la organización escolar alrededor del aula, conformándolo como realidad social que monopolizaba el conocimiento.

A partir del capítulo cuatro el libro se centra en el actual entorno multimedia. Realiza un somero repaso teórico de autores y perspectivas, distinguiendo que en nuestra época los medios de aprendizaje ya no se encuentran confinados en la escuela, pues pasa por los medios digitales y por ello no pueden excluirse de la escuela.

El quinto es el capítulo que tiene mayor relevancia dentro del libro. Introduce el modelo didáctico y de organización escolar que propone el autor: el hiperaula -propia de un entorno comunicativo hipermedia-, que devuelve la importancia a la escuela. El autor describe un entorno que permite la personalización del aprendizaje, la evaluación y la acreditación. Los docentes organizan actividades y la distribuyen en grupos, pero los alumnos disponen de los tiempos; se seguirá trabajando sobre una secuenciación, pero no habrá simultaneidad. Es un capítulo bien hilado argumentalmente, pero que abarca un marco conceptual amplio y deja por ello abierto un espacio a la reflexión académica y docente sobre el hiperaula y su práctica escolar.

Entre los espacios que abre a reflexión está el de la acreditación adquirido por los alumnos en un entorno no homogeneizador de los aprendizajes. Para Fernández Enguita podría pasar por acreditaciones en cadenas de bloques (*blockchain*). Es un punto central en un modelo escolar como el propuesto, pues requiere un modelo estandarizado y aceptado que acredite aquellas habilidades, conceptos y experiencias adquiridas por los alumnos.

El último capítulo lo dedica a los retos de la profesión docente, tema estudiado en los últimos libros del autor. En este volumen, además de la reflexión sobre la necesidad de cambio en los modelos docentes, los requerimientos para el acceso a la carrera y el ejercicio de la profesión, defiende la necesidad de incluir diversos perfiles profesionales dentro de la escuela y el hiperaula. Este es otro de los valores del libro: acomete la espinosa reflexión sobre los perfiles docentes y la selección del profesorado en el cambio de era tecnológica, que defiende debería realizarse de acuerdo a los requerimientos de personal del centro, a sus programas y las necesidades formativas de los alumnos.

Libro de obligada lectura a quienes se plantean la problemática didáctica, organizativa y metodológica en el entorno comunicativo y de relación con el conocimiento que los medios digitales están propiciando. Propone un modelo concreto que busca respuesta a una pregunta que no deberíamos seguir aplazando: ¿en qué era tecnológica queremos que se mueva la escuela?

Gabriel Rosa Bernáez
grosa@ucm.es